

Marjorie Evasco y Alex Fleites
Fishes of Light / Tanrenga in two tongues
Peces de luz / Tanrengas en dos idiomas
 Quezon City, SIPAT Publications, 2013.

Hay escritores que pintan y pintores que escriben, como el poeta romántico William Blake y sus pinturas visionarias, o la rusa Elena Guro, cuyos escritos y cuadros de la naturaleza se caracterizan por matices metafísicos y algo de juego infantil. Hay escritores y escritoras quienes se aventuran a dibujar y pintar imágenes insólitas también, pero con sus palabras. Este es el caso de la filipina Marjorie Evasco y el cubano nacido en Venezuela, Alex Fleites. *Fishes of Light/Peces de luz* es su primera creación conjunta de versos encadenados en inglés y español, en la antigua forma poética del *tanrenga*. Básicamente el *tanrenga* es un género colaborativo perteneciente a la tradición japonesa del *renga*, pero se distingue por su brevedad: un autor traza una imagen en tres versos y luego el otro la termina en dos. Nadie acaba resumiéndolo mejor que Evasco, quien en el prólogo se refiere al *tanrenga* como “a convivial play of images sprung from each poet’s awareness of the astonishment of things.”

Ahora, en *Peces de luz* Evasco y Fleites le dan otro giro a la antigua forma del *tanrenga*. El ejercicio poético de ellos fue el siguiente: ella escribía los primeros tres versos en inglés, él los traducía al español, y acababa el poema con dos versos, que ella luego traducía al inglés. Después se intercambiaban los roles: él comenzaba escribiendo los primeros tres versos en español y ella los siguientes en su idioma. En cuanto a lo que podría haber resultado en un conflicto lingüístico en la creación de estos poemas bilingües, en el epílogo Fleites nos revela: “ella no habla el idioma de él, pero escucha como nadie sus palabras. Él no sabe las lenguas en que sueña su amiga, pero puede recoger bajo el cerezo florecido las sílabas que destiló su corazón hacia la noche”. *Peces de luz* es tan solo una selección de aquel juego que se prolongó por dos años.

Cabe aquí trazar un perfil biográfico de cada uno. Evasco, profesora y poeta quien ha recibido numerosos reconocimientos como el prestigioso *Southeast Asia Write Award*, escribe en inglés y cebuano, pero ha estado dialogando con el mundo hispanoparlante desde hace unos años. Así lo indica su último poemario, *Skin of Water* (2009), el cual contiene traducciones al español. Además de poeta, Fleites es periodista, editor, crítico, guionista y traductor. Se le ha otorgado el Premio Nacional de Poesía “Julián del Casal”, entre varios otros, y sus poemas han sido traducidos a más de diez idiomas. La obra lograda por cada uno impresiona por separado y deja espacio para que uno se cuestione cómo y cuándo el azar permitió que se encontraran.

De la misma forma, es posible que al comienzo el lector de *Peces de luz* sienta la leve tentación de preguntarse o distinguir quién concibió cuáles versos, sea por algún referente cultural, el orden de palabras, o por expresiones que se dirían tal vez más en inglés o español, en Filipinas o Cuba. Pero como sus voces se van entretrejiendo y la presentación de las estrofas en dos idiomas es tan simétrica que pronto se deja de leer desde estos límites geográficos. Dice un poema:

Birds note silences:
between calls they listen well,
measuring distances.
 What is not heard
 is the birds' true song.

Los pájaros notan los silencios;
escuchan bien entre las llamadas,
y miden las distancias.
 Eso que no se oye
 es el verdadero canto de los pájaros.

Tal vez aquel inaudible pero “verdadero canto de los pájaros” es el mismo canto que el poeta chileno Juan Luis Martínez alguna vez llamó *pajarístico*. Así, el lector es invitado a jugar, a entremezclarse con las imágenes y a hacer sus propias conexiones.

Según Fleites, *Peces de luz* es “para regocijo de los enamorados y los niños”, es decir, para quienes un instante se puede convertir en infinito. Y aunque algunas imágenes lleven cifrado el paso del tiempo, no surge la sensación de monotonía. Cada poema parece indicarnos que nunca se sabe qué le puede traer el día (o la noche) a uno. Un sueño puede llegar a asombrar tan inesperadamente como una cigarra verde, un loto danzante u otra imagen latente que está por escribirse en verso, en otro idioma, al otro lado del mundo.

No se puede no mencionar la importancia de la fisicalidad de *Peces de luz*, el estar diseñado como libro plegado. Distinguiéndose ya en definitiva de una pintura, *Peces de luz* despierta una sensibilidad de tacto y permite que el lector sienta los pliegues de papel mientras los versos se van desplegando. El despliegue continúa incluso cuando la tira de papel se vuelve a cerrar como libro y se guarda en su bella solapa de tres carillas. Es además una experiencia visualmente estimulante porque todos los versos están caligrafiados a mano por Kristian Jeff Agustín y acompañados por ilustraciones de la artista Chua Keng Keng, de peces en acuarela que parecieran nadar hacia una dirección, no sólo de un pliegue a otro, sino que también de occidente a oriente.

Luego de la lectura el lector no sabrá dónde estuvo ni cuánto tiempo ha pasado porque así son los juegos de niños y enamorados. Pero sin duda, aquella tentación mencionada de adivinar quién dijo qué habrá quedado absolutamente disuelta. Al final quedará claro que aunque los autores de estos versos viven en islas distanciadas, respirando brisas de mares diferentes, ellos no están aislados. Evasco y Fleites —poetas, amigos y “compañeros de conciencia”— demuestran la posibilidad de comunicarse a través de “los hilos de la lluvia”. Resulta excesivo tratar de seguir describiendo la experiencia del lector ante *Peces de luz*. Por ahora basta quizás decir que quien tenga al alcance de su mano esta complejamente seductora edición, podrá oír muy bien los ecos de una conversación que atraviesa barreras culturales, y se sostiene firmemente en el poder de la palabra y la imagen.

Paula C. Park

Fishes of Light

Janrenga in two tongues

Peces de Luz

Janrengas en dos idiomas



Marjorie Trasco Alex Fleiter